

VICAR: ALGUNAS PÁGINAS DE SU HISTORIA.

Por Juan Pedro Vázquez Guzmán.

Dpto. de Historia del I.E.S La Puebla de Vúcar

PREAMBULO:

Las siguientes páginas pretenden ser un rápido recorrido por el pasado de este pueblo cuya historia corre paralela desde siempre a la de sus vecinos (Felix, Enix y Roquetas); siendo a veces imposible distinguir claramente: tiempos, hechos y personas de unos o de otros.

LA PREHISTORIA: EL YACIMIENTO ARGARICO DE VICAR.

Los restos más antiguos encontrados en nuestra zona se relacionan con la cultura del bronce, denominada cultura del Argar. La cultura argárica domina el II milenio a. C. y se extiende en el tiempo hasta el 1300 a. C. en que paulatinamente estas sociedades comienzan a transformar sus estructuras socioeconómicas. Entramos en lo que se ha llamado Bronce Final cuyas sociedades tomarán contacto con el Mediterráneo oriental y central así como finalmente, con las colonias fenicias del SE. Peninsular. De los yacimientos argáricos documentados en nuestra provincia conocemos en nuestra comarca los de Ciavieja y El Ejido.

HISTORIA ANTIGUA

Para los períodos posteriores, no tenemos respuestas a toda la cantidad de interrogantes planteados sobre la presencia romana y de las colonizaciones anteriores, ni sobre las poblaciones indígenas. Si a todo lo anterior añadimos el egoísmo, la ignorancia y la mala intención (a veces), que generalmente conducen a la ocultación de hallazgos, a su comercio, al nefasto coleccionismo particular (agravado muchas veces por permanecer inédito) y desgraciadamente en algunos casos a la destrucción de restos arqueológicos, el intento de explicar el pasado queda en ciertos aspectos mutilado e incompleto.

La primera división administrativa de Hispania es del año 197 a.C. y dejaba dividida la península en Citerior y Ulterior; o sea, la más cercana y alejada de Roma respectivamente. La siguiente división administrativa de Hispania en Bética y Tarraconense es de tiempos de Augusto, rectificada por Agripa posteriormente, siendo las tierras próximas a Vúcar el límite probable entre las dos provincias. Plinio cita a Urçi (Chuche-Pechina) como primer lugar de la Tarraconense y a Murgi (Ciavieja-El Ejido) como el último de la Bética. estos datos son de la carta geográfica de Agripa, anterior al año 12 a.C.

Los hallazgos en el Campo de Dalías de restos arqueológicos y epigráficos, así como las abundantes alusiones literarias que sin lugar a dudas localizan el importante núcleo romano de Murgi en las cercanías de El Ejido. El siguiente núcleo continuando el perfil costero hacia levante es Turaniana, localizada entre Aguadulce y Roquetas, en el paraje de La Algaida, donde han aparecido restos arqueológicos y monedas, así como abundantes indicios de lo que debió ser una factoría de salazón de pescado.

Las comunicaciones de nuestra zona como el resto de las del SE. reflejadas en el Itinerario Antonio, tendrían como eje principal la vía Augusta romana (Cartago Nova-Cástulo) y su prolongación hasta Málaga. El ramal costero uniría Abdera, Murgis y Turaniana como asentamientos principales. La comunicación de los núcleos de la sierra de Gádor con la costa (Roquetas) se efectuaría por el camino que bordea la rambla de Vícar y por el trazado de la actual carretera desde El Parador a Felix-Enix y Los Marchales con la posibilidad de acceso al valle medio del Andarax bajando la ladera Norte de la Sierra de Gádor. La prolongación del camino costero hacia levante salvando los acantilados y montañas del Cañarete coincide a grandes rasgos con el trazado del antiguo camino.

La economía de la zona, de base agrícola y ganadera contemplaría otro tipo de actividades como la minería en zonas de la sierra de Gádor y los beneficios de la litoralidad para actividades tan fructíferas y productivas como la propia pesca, las salazones, la obtención de sal para las conservas y el ganado, etc. Las explotaciones mineras del Tartel y Cuernotoro (probablemente plomo) ambas seguramente explotadas con anterioridad a la llegada de los romanos así como el yacimiento de mineral de cobre del Cerro de los Lobos, de época romana y muy próxima a las anteriores nos llevan a pensar en la importancia de esta actividad en la economía de la zona.

De las construcciones romanas de Cuernotoro, muy próximas al paraje de Casablanca, analizadas por nosotros en 1983, sólo encontramos restos visibles de lo que sin duda fue una villa romana.

Las construcciones hidráulicas de Carcáuz.

El magnífico complejo hidráulico de la rambla de Carcáuz responde a la necesidad de irrigación de una considerable superficie de cultivo de la que tenemos abundante información a partir del siglo XVI, con usos complementarios al agrícola como es el de los molinos.

Siendo rigurosos en el análisis histórico no podemos atribuir cronología romana a estas obras ni tampoco negársela, pues carecemos de las evidencias arqueológicas o documentales en uno u otro sentido. Lo que sí podemos asegurar es su más que probable existencia con anterioridad al siglo XVII como más adelante comentaremos en el capítulo dedicado al Marquesado de Casablanca. Bien sean romanas o posteriores el impresionante complejo de hidráulica rural de Carcáuz merece su catalogación monumental y aprovechamos estas páginas para reivindicar tal categoría.

Características del acueducto de Los Veinte Ojos.

Se encuentra situado en las inmediaciones del paraje de Casablanca en Vícar y debe su nombre al número de vanos que posee. Es uno de los acueductos de tipología romana más importantes de los conservados en nuestro entorno geográfico, teniendo en cuenta que su construcción se realiza con fines rurales y no como portador de agua a población alguna. Las dimensiones aproximadas son de cuarenta metros de extensión sobre la rambla y diez en su altura máxima.

En el actual paraje de Casablanca y alrededores existió una importante explotación agrícola a la que servían de agua para riego las obras de Carcáuz. Las obras anteriores se encuentran en el vértice de un cuadrilátero irregular delimitador de una zona con una gran “densidad” de romanización y cuyos otros tres vértices serían Murgi (SO), Turaniana (SE) y Vergi (NO), siendo poco más de veinte kilómetros en línea recta la mayor de las distancias entre Carcáuz (Casablanca) y los otros tres puntos. A todo lo anterior podíamos añadir Abdera como foco de influencia también próximo y con cronologías anteriores a la romana. El propio topónimo de Vícar puede ser claramente latino.

LOS ARABES.

Gracias a nuestro paisano el geógrafo El Udri (s.XI) podemos reconstruir el poblamiento árabe de nuestra comarca y la pertenencia de Vícar a la taha de Almexixar también llamada Remepipar, cuya cabecera estaba en Felix y que comprendía además Enix y los Marchales.

Los numerosos ataques de los normandos a las poblaciones costeras obligan no sólo a fortificar con atalayas y torres el litoral, sino a abandonar los asentamientos costeros y trasladarlos hacia el interior. Una parte de la población vicarense ocupada en faenas en la costa (pesca, sal, etc.) volvería al atardecer al pueblo en aras de la seguridad.

A finales del siglo XV, los Reyes Católicos obligan a los moriscos a abandonar los núcleos urbanos y lugares fortificados y a residir en el campo como medida preventiva. Almería por esas fechas podía contar con unos 5.000 habitantes. La comarca de Felix tiene poca importancia en el reparto por no ser sus tierras de regadío. Su reparto se produce al final y sobre todo moreras para la cría del gusano de seda que aportaba la materia prima para la elaboración en los talleres de las prendas de seda que tanta fama habían aportado a toda la Alpujarra. En el **Libro del repartimiento de Almería** se cita textualmente:

“Lo que ay en Felix e Almexixar”:

“Un campo que es de riego, en que ay taulla e media e un quinto de agua con un garrofo, e otro campo de secano con una tierra e con una viña y un çamen de agua e otro campo de secano con sus árboles, e un pedaço de tierra, e una con unos morales en que ay para criar una onça de seda, lo cual dexó Iça Alhabi.

Quatro campos y una viña e un día de agua con ciertos

*morales en que para criar una onça y media de seda
lo qual dejó el alfaquí Mahomat Alcozulí.*

*(Fol. 260 v.)Otro campo de tierra con sus árboles e con su
agua, e otros dos campos de secano con su casa
e con ciertos morales en que hay para criar media onça de seda.
lo qual dexó Mahomat Bena Farabi.*

*izquierda [-] tres heredamientos [--] que Alonso de
Alanis los dio a Vanegas y dizen por DLLL pesantes y
otros doze que por más y no se sabe lo çierto diziendo
que le perteneçia commo por herençia.*

*Otro campo de tierra con sus árboles e tres tierras de
secano e una viña y un quarto de agua en una fuente e
una casa con morales, que puede aver para criar una
onça de seda, lo cual dexó Hamete Arabí.*

*En Inill ay una huerta en el monte, que hera de Izmael
Merli, en que ay una viña e árboles de fruto la qual está
arrendada en ocho pesantes, an levado los arrendadores
la renta”*

Los Reyes Católicos otorgan a la ciudad de Almería (entre otros) los lugares de Felix, Enix y Vícar el ocho de diciembre de 1501. De este documento se desprenden dos hechos importantes que tendrán gran trascendencia futura: uno de ellos es el carácter de territorios realengos, es decir pertenecientes a la Corona de las tierras de la taha de Remepipar o Almexixar y de otra parte su sujeción administrativa a todos los efectos a la jurisdicción de la ciudad de Almería.

EL SIGLO XVI: POLITICA, ECONOMIA Y SOCIEDAD.

Pero muy pronto los reyes venden las tierras de moros pasados a Africa en la taha de Felix. Alonso Nuñez de Madrid, el nuevo propietario, arrendará “...*la Alquería de Vícar de la taha de Mejixar*” a vecinos moriscos como Martín Chola, Lorenzo Migas, Rodrigo Baldudi, Lucas Muley, Vicente el Gacil, el Mecnin (fugado a Africa), Imbran, Rodrigo el Gacil (hijo de Vicente), Diego de Hobira, Lorenzo el Hobarri, Martín Coquer, Lucas Abaidalla, Rodrigo el Bolatí, Andrés el Tezí, Inés Abogaliba.

EL PROBLEMA MORISCO

De la sublevación iniciada en la Alpujarra granadina en la Navidad de 1568 y extendida simultáneamente al resto del territorio alpujarreño en Almería y por extensión a amplios territorios de las dos provincias, no podemos dejar de reseñar aunque sea someramente uno de los hechos de armas mas sangrientos y que a ha ocupado más páginas en las crónicas de la época. Se trata de la batalla de Felix y de los cronistas que se ocuparon

de este hecho: Hurtado de Mendoza. Pérez de Hita y Mármol Carvajal, que cuentan como los moriscos *“ordenaron de dar cruel muerte al bachiller Salinas, su beneficiado, y a dos sacristanes que tenían presos. Hiciéronlo vestir como cuando decía misa, y asentándole en una silla debajo de la peana del altar mayor, pusieron los sacristanes a los lados con las matrículas de los vecinos en las manos, mandándoles que llamasen por su orden, como cuando querían saber si había faltado alguno para penarle; y como iban llamándolos. Llegaban hombres y mujeres, chicos y grandes, al beneficiado y le daban de bofetones o puñadas, y le escupían en la cara, llamándole de perro. Y cuando hubieron llamado a todos, llegó un hereje a él con una navaja y le persinó con ella, hendiéndole el rostro de alto a bajo y por través, y luego le despedazó coyuntura por coyuntura y miembro a miembro, de la misma manera que habían hecho a su beneficiado los de Canjáyar; y porque el sacerdote de Cristo glorificaba su santísimo nombre, le cortaron la lengua. Después los llevaron arrastrando fuera del lugar y los asaetearon juntos. Hecho esto, se recogieron todos a un cerro alto que está junto a Filix, con sus mujeres e hijos y ganados, creyendo poder defenderse allí por la disposición del sitio que es fuerte”*.

El beneficiado martirizado era don Juan García de Salinas, cura de Felix desde 1.549. El sacristán de Felix Miguel Bernabé corrió mejor suerte que sus colegas vecinos pues huyó a Almería y tras la guerra actuó como conecedor en el apeo de las haciendas de los sublevados.

En enero de 1569, el Marqués de los Vélez recibe órdenes del Rey de marchar hacia Almería. En la taha de Almexixar la población se concentró en Felix por ser el lugar de más fácil defensa quedando despoblados Enix y Vícar cuya vulnerabilidad era grande por su proximidad al Cañarete *“...que es donde de ordinario saltan los moros”*. El marqués acaba con la sublevación en la zona, matando a muchos y reduciendo a la esclavitud al resto.

APEO Y REPARTIMIENTO DE LA TAHA DE FELIX.

Tras la guerra, los moriscos derrotados son desperdigados por el resto de España, prohibiéndoles vivir en el reino de Granada. Se produce a partir de ahora un repartimiento, es decir una distribución a nuevos pobladores de las tierras y casas de los moriscos muertos o expulsados. El acto administrativo- jurídico del apeo de la taha de Felix comenzó en Almería, el 12 de febrero de 1573 con la orden de que se pregonase el deslinde, amojonamiento y posesión que se iba a practicar. En el pregón correspondiente se exhortaba a los cristianos viejos con propiedades en la taha a demostrarlo aportando las pruebas documentales pertinentes.

Sesenta y nueve moriscos aparecen en el libro detentando propiedades en Vícar, que por supuesto les serán requisadas, y el recuento de estos bienes nos ofrece el siguiente panorama a modo de resumen:

- 311 bancales con algún tipo de cultivo.
- 4 albercas para riego.
- 1 palacio.
- 12 fuentes.
- 9 marchales.

El proceso de repoblación de la Taha de Felix continúa. A pesar de la previsión de repoblar la taha con cien vecinos, no se consigue encontrar nada más que cuarenta y cuatro en un primer momento. Poco después no quedan ni cuarenta pobladores en la taha como se desprende de un documento de fecha 9 de marzo de 1578. En dicha visita ordena que los pobladores se vuelvan a sus suertes o fueran restituidos los que faltasen para cuarenta.

La evolución entonces a lo largo del siglo XVI sería:

1501.....Enix, Felix y Vícar.....484 vecinos.
1561.....Enix (96 vecinos), Felix (69 vecinos) y Vícar (41 vecinos).
1568.....Enix (139 vecinos), Felix (120 vecinos) y Vícar (75 vecinos).
1574.....Enix, Felix y Vícar.....39 vecinos.
1576.....Enix, Felix y Vícar.....38 vecinos.
1587.....Enix, Felix y Vícar.....28 vecinos (ecl.).
1591.....Enix, Felix y Vícar.....42 vecinos,
1597.....Enix (2 vecinos), Felix (33 vecinos) y Vícar (1 vecino).

EL SIGLO XVII.

Debemos resaltar que los síntomas de decadencia que se aprecian en muchas zonas del Reino de Granada tras la expulsión morisca no son extensibles a algunas comarcas almerienses que muestran comportamientos de fuerte recuperación y gran vigor en los planos demográfico y económico. Entre las posibles explicaciones al magnífico saldo demográfico estarían entre otras: un fuerte saldo migratorio positivo y otro incremento vegetativo fuerte consecuencia no sólo de una natalidad pujante sino de una menor incidencia de las catástrofes naturales (epidemias) que en otras zonas del país.

Las cifras con las que contamos aun sin ser definitivas si son reveladoras: Almería entre 1591 y 1760 el aumento demográfico es del 400 % (en España es de 136 %). En las Alpujarras, en las casi dos centurias que van desde 1572 a 1752 se producen idénticos valores que los reflejados para Almería. En Adra el aumento es bestial, de un 3.000 %. El norte provincial experimenta igualmente fuertes incrementos (Olula, María, Albox...). El crecimiento para las tierras de la ciudad de Almería y su entorno parece que no ofrece la magnitud de los valores anteriores. Otra de las características sería la de un mayor ritmo de crecimiento para las primeras décadas del siglo, interrumpido por la peste de 1648.

Los datos que nos proporcionan los libros de bautismos del Archivo Parroquial de Vícar arrojan las siguientes cifras: En total para el periodo 1.654-1700 se producen 452 bautizos en Vícar y 171 en el castillo, lo que supone un monto global de 623 bautizos, exponente de una excepcional natalidad que corrobora la recuperación demográfica comentada anteriormente.

LA IGLESIA.

Las parroquias almerienses se erigen el 26 de mayo de 1505, obra del arzobispo sevillano fray Diego de Deza, con un total de 42 parroquias. En la comarca de Felix se encontraba la parroquia de Enix con un beneficio simple y una sacristía y la del propio Felix con dos beneficios y una sacristía, siendo Vícar un anejo de ésta.

El templo de Vícar. Las obras pudieron comenzar a mediados de los años 60 aunque desconocemos la fecha exacta. Se trata de una edificación de una sola nave rectangular (iglesia de cajón) con muros de mamposterías y refuerzos de sillares. Quedó muy deteriorado tras la rebelión morisca. La nave se cubrió posteriormente con una armadura mudéjar.

El año 1653 tiene una enorme transcendencia en la historia de nuestra comarca. Esa fecha representa el comienzo del proceso para la división del Beneficio Eclesiástico de Felix al cual pertenecía Vícar como anejo. Tras la instrucción y aprobación del correspondiente expediente en la práctica supondrá la independencia de la parroquia de Vícar con respecto a Felix y el comienzo de la elaboración de sus propios registros parroquiales. El primer beneficiado de la nueva parroquia vicarense es Melchor Bonachera y la primera partida de bautismo asentada en el libro tiene fecha de 15 de junio de 1654 y corresponde al bautizo de Juan, hijo de Diego Ruiz y Mariana Jimenez, vecinos del castillo de las Roquetas. Los testigos fueron Diego Caravaca, Pedro Gallardo y Martín Alba, también vecinos del castillo.

EL CATASTRO DEL MARQUES DE LA ENSENADA

Entre 1750 y 1753 tiene lugar un hecho de gran importancia para el estudio de la situación de España a mediados del XVIII. Se trata de la confección de un registro de pobladores, propiedades y valores conocido como el Catastro de Ensenada.

Los datos para todo el Concejo (que incluye Felix, Enix, Roquetas y Vícar) los podemos resumir en: 2.492 personas, 503 casas, 8.447 fanegas de tierra, 399 olivos, 1.275 morales, 6.834 higueras, 1.767 almendros, 2.033 parras, 222 algarrobos, 2.211 frutales y 1.447 árboles silvestres. Entre las profesiones encontramos: un maestro de primeras letras, 4 barberos, 8 estanqueros de aguardiente, 2 herreros, un herrero de arados, un albañil con tres oficiales, 12 arrieros, 4 matriculados en marina, 12 empleados de la Real Salina de Roquetas, un sargento y 12 soldados del castillo de Roquetas, 95 labradores y 361 jornaleros. La actividad industrial y comercial se basaba en las salinas roqueteras, 2 hornos de pan 8 tabernas y 8 barcas de pesca. El ganado contabilizaba 245 cabezas de vacuno, 2.267 de lanar, 1350 de cabrío, 54 de caballar, 102 de mular, 267 asnal, 256 de cerda y también había 463 colmenas. El vecindario eclesiástico estaba compuesto por 10 vecinos y un total de 29 personas

Vícar en 1795 según certificación de su alcalde Benito Zamora contaba con 188 vecinos cabezas de familia de los cuales 21 son mujeres lo que vendría a suponer unos 750 habitantes (desconocemos la cifra exacta). Entre los vicarenses relevantes nos aparece don Blas Fernández Villamayor, oficial de infantería con su hijo don José, clérigo

El ritmo demográfico durante el siglo XVIII presenta un incremento constante tanto en Vícar como en Roquetas: La cifra total de partidas de bautismo para el siglo en Vícar es de 2.676. Entre las incidencias encontramos la anotación de un asiento sin nombre en el año 1716, de un bautizo de un esclavo llamado Juan Manuel en 1725, de otro expósito de nombre Ramón dos años más tarde, de una niña (Juana Francisca) en 1734, de una niña

abandonada en la puerta del cura en junio de 1784 y bautizada como María Josefa Antonia, otra niña expósito registrada el 14 de septiembre de 1796 como María Dolores y por último dos anotaciones de expósitos un niño (José Antonio) y una niña (María Encarnación) anotados en agosto y abril respectivamente. (AP VICAR Libro de Bautismos 3º al 9º).

EL SIGLO XIX.

El comienzo del siglo XIX trae para Europa la aparición como primer actor de la política europea de la figura de Napoleón Bonaparte y para algunas naciones del Continente, entre ellas España, la lucha por su independencia. La organización defensiva se organiza a distintos niveles y entre las previsiones de los posibles defensores de la ciudad de Almería se contaba con 650 hombres desarmados y 352 con armamento. De estos correspondían a Felix y Vícar 100 de los primeros y 50 de los segundos.

En 1831 el padrón de Vícar nos proporciona los datos correspondientes a una población de 1.110 habitantes con ligero predominio de los varones sobre las hembras (562-548 respect.), encuadrados en 251 núcleos familiares y con una juventud acusada pues el 70 % de la población tiene menos de 30 años.

1836 supone la fecha clave en la historia de Vícar con la definitiva separación del Concejo de Felix y la constitución de un ayuntamiento independiente.